

COMPETITIVIDAD POR PRECIOS RELATIVOS DE PRODUCTOS E INSUMOS EN CULTIVOS AGRÍCOLAS DE PAÍSES DEL MERCOSUR

Eduardo L. Polcan^{1, 2*}, Selma A. López³ y Patricio L. Calonge^{1, 3}

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía (FAUBA), Cátedra de Economía General

² Ministerio de Economía de la Nación Argentina

³ Dirección Nacional de Agricultura, Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca

* E-mail: polcan@agro.uba.ar

Recibido: 29/09/2024
Aceptado: 12/03/2025

RESUMEN

El Mercado Común del Sur (Mercosur) es uno de los bloques regionales con mayor superávit agroexportador. Sin embargo, es posible potenciar su capacidad de competir en el mercado y promover un desarrollo sostenible de los países miembros. Para ello, es necesario generar índices que permitan observar la evolución del resultado económico de determinadas producciones, como la agrícola. La competitividad, que puede ser entendida como la capacidad de un ente económico de obtener y mantener una posición destacada en distintos mercados y lograr un crecimiento y desarrollo elevados y sostenidos en el tiempo, responde a múltiples factores. El presente estudio tuvo por objetivo elaborar un índice a partir del precio de los productos e insumos utilizados en cultivos agrícolas relevantes de Argentina, Brasil y Uruguay y su comparación entre dichos países. A partir de ello, se consolidaron los índices por cultivo en un índice colectivo regional del conjunto de los países estudiados. También fue posible identificar los factores que más afectan la competitividad agrícola a través de su impacto en los precios considerados, dados por los cambios en el valor de los productos, los costos de insumos y las políticas comerciales nacionales. En suma, se obtuvo un índice de relación de precios de productos (soja, maíz y trigo) e insumos (combustible, mano de obra, urea, fosfato diamónico y herbicida) de carácter cuantitativo que resulte útil para el análisis de las políticas sectoriales a nivel de los países y del bloque.

Palabras clave: exportaciones agrícolas, competitividad, precios de insumos agrícolas.

COMPETITIVENESS BY RELATIVE PRICES OF PRODUCTS AND INPUTS IN AGRICULTURAL CROPS IN MERCOSUR COUNTRIES

ABSTRACT

The Common Market of the South (Mercosur) is one of the regional blocs with the largest agricultural export surplus. However, it is possible to enhance its capacity to compete in the market and promote the sustainable development of its member countries. To this end, it is necessary to generate indexes that make it possible to observe the evolution of the economic performance of certain productions, such as agriculture. Competitiveness can be understood as the capacity of a given economic entity to obtain and maintain a prominent position in different markets and to achieve high and sustained growth and development over time. The objective of this study was to elaborate an index based on the price of inputs and products used in relevant agricultural crops in Argentina, Brazil and Uruguay and its comparison between these countries. Then, the indexes by crop were consolidated into a collective regional index for the countries studied. It was also possible to identify the factors that most affect agricultural competitiveness through their impact on the prices considered, given changes in the value of products, input costs and national trade policies. Overall, a quantitative indicator was obtained for products (soybeans, corn and wheat) and inputs (fuel, labor, urea, diammonium phosphate and herbicide), that is useful for the analysis of sectoral policies at the national and regional level.

Key words: Agricultural exports, competitiveness, agricultural input prices.

INTRODUCCIÓN

El Mercado Común del Sur (en adelante, Mercosur) es uno de los bloques regionales con el superávit agroexportador más importantes del mundo (De Villalobos, 2015). Este bloque fue fundado mediante el Tratado de Asunción firmado en 1991 por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, incorporó posteriormente a Bolivia y cuenta con siete Estados asociados. Su alta dotación y riqueza en recursos naturales determinó, en la historia del comercio, su inserción en los mercados mundiales en base a la exportación de productos agropecuarios y derivados. Asimismo, este bloque representa el principal espacio de integración comercial y económica de la Argentina y juega un rol fundamental en su inserción en el mundo.

Desde su creación la dinámica del comercio de bienes del Mercosur mostró diferentes patrones en el intercambio entre los socios y extrazona (CEI, 2021). En el transcurso de algo más de tres décadas, se registraron cambios significativos en la participación de las exportaciones agrícolas y en los destinos de los envíos del bloque. A partir del año 2000, impulsado por mayores demandas y el alza en los precios de los alimentos, los países miembros incrementaron exponencialmente sus exportaciones hacia fuera de la región. De esta manera, los "commodities" agrícolas (*i.e.* cereales, oleaginosas) pasaron a tener mayor incidencia en las exportaciones del bloque. En paralelo, se observó una transformación en la matriz productiva de los países socios, que incrementaron la magnitud de sus producciones agrícolas, ya sea destinando mayores áreas cultivables o intensificando la producción.

Los países del Mercosur participan en alrededor del 9% en el comercio internacional global de productos agroalimentarios, destacándose la comercialización de la soja y sus productos, el maíz y el trigo (Trade Map, 2024). Dentro de este proceso de expansión agrícola, la producción argentina de granos creció a tasas anuales mayores que las del resto del mundo entre los años 1961 y 2008 (Reca *et al.*, 2010). En tanto, en Brasil la superficie destinada a cultivos agrícolas aumentó un 42% entre 1985 y 2022, alcanzando 61 millones de ha, según un análisis realizado por MapBiombras Brasil (2024). Por su parte, el último Censo General Agropecuario realizado en el año 2011 en Uruguay por la Oficina de Estadísticas Agropecuarias (DIEA) y el Instituto Nacional de Estadística (INE) estimó que el sector agrícola pasó de representar el 14% de la superficie cultivada en el año 2000 al 30% en el año 2011, debido a la ocupación de tierras

anteriormente destinadas a la ganadería (Uruguay XXI, 2022).

El perfil productivo y agroexportador compartido hace que estos países coincidan en varios de sus principales cultivos, fuertemente vinculados al comercio internacional. Es así que, desde un comienzo, era de esperarse que la conformación del bloque tendiera a una convergencia en la evolución de sus matrices productivas. En este sentido, cabe mencionar que entre los objetivos fundacionales del Mercosur plasmados en el Tratado de Asunción (1991), se enunció la coordinación de políticas sectoriales de los países miembros, entre ellas, explícitamente mencionada, la agrícola. Sin embargo, no hubo avances significativos en el logro de este objetivo más allá de limitados resultados en la armonización de ciertas medidas sanitarias y fitosanitarias y reglamentos técnicos vinculados al sector (Carciofi, 2021). Como resultado de la falta de coordinación de políticas de los países que integran el Mercosur, los resultados de las variables económicas de los países miembros fueron diferentes entre cada uno de ellos, más allá de los impactos recíprocos que recibieron por las medidas tomadas por sus socios. Esta falencia se vio plasmada en medidas económicas de diversa índole que afectaron en mayor o menor magnitud los precios de los insumos y productos agrícolas, incidiendo así en la competitividad de cada país en los mercados internacionales.

La competitividad es un concepto que ha ganado difusión internacional a lo largo de los años, y puede definirse como la capacidad de una entidad económica de lograr y mantener una posición destacada en los mercados, junto a un crecimiento y desarrollo elevados y sostenidos. Diversas entidades e instituciones aplican el concepto de competitividad a diferentes niveles económicos como herramienta para la evaluación de las capacidades productivas y la optimización en la gestión de los recursos disponibles. Organismos internacionales, como el Instituto Internacional para el Desarrollo de la Gestión (IMD, por sus siglas en inglés), destacan que la importancia de la competitividad puede observarse en la relación positiva que tiene con el crecimiento económico a largo plazo (Medeiros *et al.*, 2019). Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) coincide en que la competitividad no se limita a exportar y mantener un equilibrio comercial, sino en incrementar el empleo y los ingresos reales para aumentar el bienestar de las generaciones actuales y futuras (Ubfal, 2004).

A raíz de los procesos mundiales que incidieron en el

comercio con el paso del tiempo como, por ejemplo, la globalización, se originaron distintos conceptos en relación con las variables que definen la competitividad, actualmente vinculados cada vez más a lo internacional. A las variables de índole económico se suman otras, como la política nacional implementada y la cuestión ambiental en relación con la explotación y conservación de recursos naturales, que influyen en la calidad de vida de los habitantes (Cetrángolo, 2014). Asimismo, otros elementos de carácter nacional como, por ejemplo, los valores, cultura, estructuras económicas, instituciones e historia, resultan cada vez más importantes en su éxito competitivo y, por lo tanto, en su determinación conceptual (Porter, 1990).

Frente a la importancia que se le asigna al estudio y evaluación del desempeño económico y comercial de las economías de diversos sectores y países, es decir, su competitividad, surge la necesidad de construir indicadores cuantitativos para su medición y comparación. Actualmente, algunos índices son ampliamente utilizados a nivel internacional. Entre los principales, cabe mencionar, por un lado, el anuario de competitividad mundial (World Competitiveness Yearbook, WCY) del IMD, que es un reporte anual exhaustivo y completo sobre la competitividad de 57 países, publicado sin interrupciones desde 1989, en el que se los rankea en base a su desempeño económico, eficiencia gubernamental, empresarial e infraestructura (IMD, 2023). Por otra parte, el Foro Económico Mundial (WEF, por sus siglas en inglés), por medio del índice de competitividad global mide la capacidad que tiene cierto país de generar oportunidades de desarrollo económico a partir de 12 pilares: instituciones, infraestructura, adopción de tecnologías, estabilidad macroeconómica, salud, habilidades, mercado de productos, mercado laboral, sistema financiero, tamaño del mercado, dinamismo empresarial y capacidad de innovación (Schwab, 2019).

Sin embargo, el desarrollo y la publicación de índices que permitan realizar un análisis comparado entre países del Mercosur resultarían escasos. Por ejemplo, el Consejo Agropecuario del Sur (CAS) es el foro ministerial de consulta y coordinación de acciones regionales, integrado por los ministros o secretarios de Agricultura de la Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. El CAS ha realizado publicaciones que, si bien describen el sector agropecuario en cada uno de los países de la región, no llegan a establecer indicadores que permitan comparar la competitividad relativa entre ellos (CAS, 2023).

Los objetivos del presente estudio fueron: (i) construir un índice que refleje la evolución de precios de insumos y productos, en el período 2012-2022, para los principales cultivos agrícolas extensivos (soja, maíz y trigo) y (ii) realizar comparaciones de la evolución temporal de estos índices entre cultivos y países (Argentina, Brasil y Uruguay).

METODOLOGÍA

Elección de los cultivos agrícolas a analizar

A los fines de seleccionar el conjunto de productos agrícolas a ser evaluados, se consideró la composición de las exportaciones agrícolas de algunos países del Mercosur, identificando aquellos productos con mayor participación en el valor total de las exportaciones. En el caso de la soja [*Glycine max* (L.) Merr.] se consideró grano y sus derivados (aceite y harina) y para el trigo (*Triticum aestivum* L.) solo grano, ambos para la Argentina, Brasil y Uruguay. En el caso del maíz (*Zea mays* L.) solo grano para Argentina y Brasil, dada la limitada participación de las exportaciones uruguayas de este producto. El período de análisis es 2012-2022 en base a la información disponible.

Construcción del índice de relación de precios de productos e insumos (IRP)

Para la construcción del índice de relación de precios de productos e insumos (IRP) para los cultivos agrícolas extensivos para los países del Mercosur se tomó como base metodológica la fórmula del índice de competitividad regional diseñado por Figueroa *et al.* (2014). Este índice estuvo dirigido a medir la competitividad de las economías regionales argentinas en función de los costos e ingresos en la producción, es decir que se enfoca el concepto de competitividad en cuanto a la ecuación del resultado económico conforme a los precios de productos e insumos aplicables a cada cultivo.

La fórmula del IRP para cultivos agrícolas extensivos que se utilizó consistió básicamente en un cociente que refleja en el numerador el valor unitario registrado por la venta de los productos y en el denominador un índice que refleja los costos de producción:

$$IRP_{jt} = \frac{IN_{jt}}{ID_{jt}}$$

[Ecuación 1]

donde, IRP_{jt} : índice de relación de precios de productos e insumos del cultivo j en el año t ; IN_{jt} : índice numerador

(representa el valor de la producción) del cultivo j en el año t ; ID_{jt} : índice denominador (referido a los costos de producción) del cultivo j en el año t .

A su vez, para la confección del numerador se consideraron los precios FOB implícitos del cultivo y las respectivas alícuotas de derechos y reintegros de exportación (i.e. el valor de la mercancía puesta a bordo del transporte en el país de origen, excluyendo los gastos de flete y seguro). De esta manera se obtuvo el precio percibido por los sectores exportadores locales. Los precios FOB implícitos de exportación de cada producto se obtuvieron a partir del cociente entre el valor exportado en dólares estadounidenses y el volumen enviado en toneladas, obtenidos de la base del Sistema de Estadísticas de Comercio Exterior (SECEM) del Mercosur, para todos los países en el período estudiado (2012-2022).

Por otra parte, para cada producto se consideraron las alícuotas vigentes al finalizar cada año de los derechos y reintegros de exportación en base a los decretos publicados por las aduanas de cada país. Asimismo, a los efectos del cálculo de la fórmula, el numerador se transformó en un número índice, dividiendo el precio de exportación obtenido por el precio internacional (FOB Golfo de México, fuente Banco Mundial) promedio 2012-2022 para el correspondiente cultivo. Conforme a ello, el índice numerador (IN) se obtuvo de la siguiente fórmula:

$$IN_{jt} = \frac{PFob_{jt} * (1 + Rexp_{jt} - Dexp_{jt})}{PI_j}$$

[Ecuación 2]

donde, $PFob_{jt}$: precio FOB implícito del cultivo j en el año t ; $Rexp_{jt}$: reintegros de exportación del cultivo j en el año t ; $Dexp_{jt}$: derechos de exportación del cultivo j en el año t ; PI_j : precio internacional (promedio 2012-2022) del cultivo j .

Cabe señalar que, para el caso particular del complejo de la soja, cuyas exportaciones y relevancia corresponden a más de un producto (grano, aceite y harina) se les asignó un ponderador a cada uno de ellos y se incorporó en el IN del cultivo conforme a su participación porcentual, de la siguiente manera:

$$IN_{st} = (IN_{gt} * \%Exp.g) + (IN_{at} * Exp.a) + (IN_{ht} * Exp.h)$$

[Ecuación 3]

donde, IN_{st} : índice numerador de la soja en el año t ; IN_{gt} ,

IN_{at} , IN_{ht} : índice numerador del grano, aceite y harina de soja, respectivamente, en el año t ; $\%Exp.g$, $\%Exp.a$, $\%Exp.h$: coeficiente de porcentaje de participación de la exportación de grano, aceite y harina de soja (promedio 2012-2022), respectivamente.

Para la conformación del índice denominador (ID) se identificaron los costos de mayor impacto en la respectiva producción agrícola. Se incorporaron como variables a considerar dentro de los costos de producción, el precio del gasoil, el costo de mano de obra, precios de fertilizantes (i.e. urea y fosfato diamónico) y de herbicidas (i.e. glifosato), ponderados de acuerdo a su incidencia económica por unidad de superficie en cada cultivo y país. A los efectos del cálculo de la fórmula, cada variable se transformó en un número índice, dividiendo el precio corriente del insumo por un promedio de sus valores 2012-2022. El ID se obtuvo entonces de la siguiente ecuación:

$$ID_{jt} = (IGt * \%CGj) + (IMOt * \%CMOj) + (IUt * \%CUj) + (IFt * \%CFj) + (IHT * \%CHj)$$

[Ecuación 4]

donde, IGt , $IMOt$, IUt , IFt , IHT : índices de combustible (gasoil), mano de obra, urea, fosfato diamónico y herbicida (glifosato), respectivamente, en el año t ; $\%CGj$, $\%CMOj$, $\%CUj$, $\%CFj$, $\%CHj$: coeficiente porcentual de participación del combustible (gasoil), mano de obra, urea, fosfato diamónico y herbicida (glifosato), respectivamente, en los costos directos del cultivo j .

De esta forma, es posible interpretar que un crecimiento en el IRP obtenido, corresponde a una mejora en la competitividad del sector en términos de resultado económico, ya que resulta de un aumento relativo del IN (ingresos) respecto al ID (costos). En caso contrario, una caída en el Índice representará una pérdida de competitividad a partir de la variación relativa de precios. A su vez, para un dado cultivo, si el IRP obtenido para un determinado país es mayor al de otro, significará que el primero enfrenta una mejor posición en términos de precios relativos que el segundo y a la inversa, en caso contrario.

Determinación del índice grupal relación de precios (IRPG)

A fin de analizar la evolución conjunta de los precios relativos de insumos y productos agrícolas, para este grupo de países se obtuvo el índice grupal de relación de

precios (IRPG). El IRPG se calculó como promedio ponderado (en base a la participación de cada país en las exportaciones extrazona del producto) para cada cultivo. El índice formulado para este caso fue el siguiente:

$$IRPG_{jt} = \sum_{i=1}^n IRP_{jti} * \%Part_{.jit}$$

[Ecuación 5]

donde, *IRPG_{jt}*: índice de competitividad grupal (para el conjunto de países seleccionados) del cultivo *j* en el año *t*; *IRP_{jti}*: índice de competitividad del cultivo *j* en el año *t* para el país *i*; *%Part_{.jit}*: coeficiente porcentual de participación del país *i* en las exportaciones extrazona del grupo de países, del cultivo *j* en el año *t*.

Fuentes de información

En cuanto a las bases de información requerida para aplicar al IRP, se relevó la totalidad de los datos de la Argentina, Brasil y Uruguay para un período de 10 años, entre 2012 y 2022. Para la obtención de los valores de las variables del denominador para cada año del período de estudio, se recurrió a las siguientes fuentes:

(i). Combustible (gasoil):

- Argentina: módulo Minorista de la Secretaría de Energía de la Nación, convertido a dólares, según el tipo de cambio de referencia, comunicación "A" 3500 (mayorista) del Banco Central de la República Argentina (BCRA).
- Brasil y Uruguay: precio final anual de gasolina corriente en dólares. Fuente: CEPALSTAT.

(ii). Mano de obra:

- Argentina: salario del peón rural, en pesos argentinos, a partir de las resoluciones de la Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA).
- Brasil: salario de peón rural, en Reales, consultado del Instituto de Economía Agrícola (IEA). Para su conversión a dólares se utilizó el tipo de pase que publica el BCRA.
- Uruguay: salario de peón rural, en dólares estadounidenses, consultado del Anuario Estadístico Agropecuario de la Oficina de Estadísticas Agropecuarias (DIEA) perteneciente al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca de Uruguay (MGAP).

(iii). Fertilizantes (urea, fosfato diamónico) y herbicida (glifosato):

- Argentina: precio en dólares estadounidenses/unid, promedio anual de la revista Márgenes Agropecuarios,

serie de precios CREA, y relevamiento Delegaciones Estimaciones Agrícolas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP).

- Brasil: promedio anual de las regiones de Mato Grosso en reales/t, de la base de precios de insumos agropecuarios de la Compañía Nacional de Abastecimiento (Conab).
- Uruguay: precio anual publicado en los Anuarios Estadísticos Agropecuarios de la DIEA.

Para calcular el ponderador del denominador de la fórmula del IRP, que mide la incidencia de cada insumo en el total de los gastos directos fijos, se consideraron los costos de producción de los cultivos a evaluar en las principales zonas de producción de cada país para el mes de marzo de 2022. Para los datos de costos de la Argentina, las fuentes consultadas fueron el promedio nacional a partir del informe de resultados agrícolas de la Subsecretaría de Agricultura. En el caso de Brasil, se consideraron los costos de producción de la Conab para las regiones de Sorriso y Mato Grosso para la soja y el maíz, y de la región de Cruz Alta, Rio Grande Do Sul para el trigo. En cuanto a Uruguay, esta información se obtuvo de la Sociedad de Fomento Rural Colonia Valdense (SOFOVAL).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Si bien la creación del Mercosur significó un avance importante en la integración económica de sus países miembros, el perfil agroexportador compartido puso de relevancia la conveniencia de coordinar políticas agrícolas para un mayor aprovechamiento del potencial productivo de la región (Carciofi, 2021). Sin embargo, la carencia de dicha coordinación habría provocado diferencias entre países, respecto a la competitividad relativa del sector. Parte de esta competitividad estaría dada por las variaciones de los precios de insumos y productos, que afectarían los costos e ingresos del sector agrícola de cada país. Por ello, el presente estudio buscó consolidar un índice regional que permita analizar la competitividad de estos países y analizar su evolución por cultivo. Esto permitiría no solo identificar aquellas variables externas y locales que afectan en mayor medida al índice de relación de precios para los cultivos y países estudiados, sino también contar con una herramienta que brinde una visión integral de la situación productiva en el sector agrícola del Cono Sur.

Como se observa en las Figuras 1, 2 y 3, se registró una tendencia decreciente en el IRP de todos los cultivos

(i.e. soja, trigo y maíz) y países (i.e. Argentina, Brasil y Uruguay) durante el período 2012-2022. El IRP presentó una tendencia decreciente lo que refleja una progresiva caída de sus relaciones de precios de productos vs. insumos. Esta regularidad estaría mostrando el efecto de fenómenos externos comunes provocados por variaciones en los precios internacionales que repercuten

de igual manera en los países analizados del bloque. Si bien a partir de 2020 se registró una suba de los precios internacionales de los granos, esta evolución positiva se vio más que compensada por el aumento de los precios de los insumos, especialmente los fertilizantes y el glifosato. Entre las variables que potenciaron el aumento del precio de los insumos se encuentran: un mercado

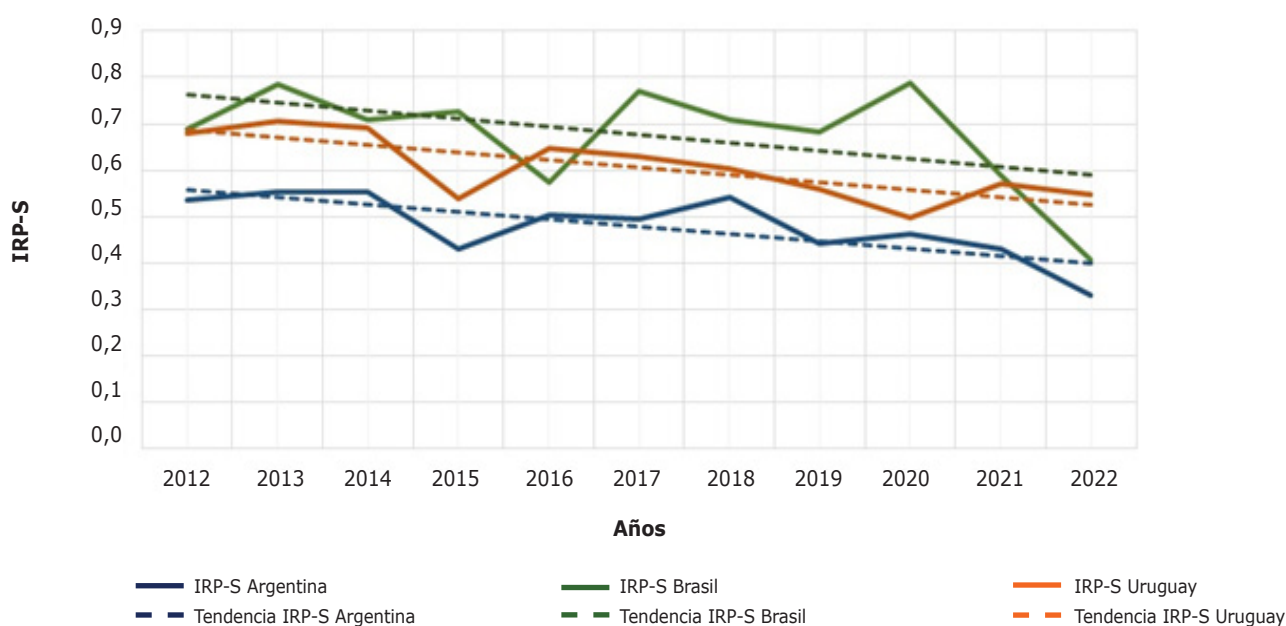


Figura 1. Evolución del índice de relación de precios de la soja (IRP-S) para tres países del Mercosur: Argentina, Brasil y Uruguay para el período 2012-2022. Las líneas llenas corresponden al IRP-soja para cada país y las líneas a rayas, su tendencia.

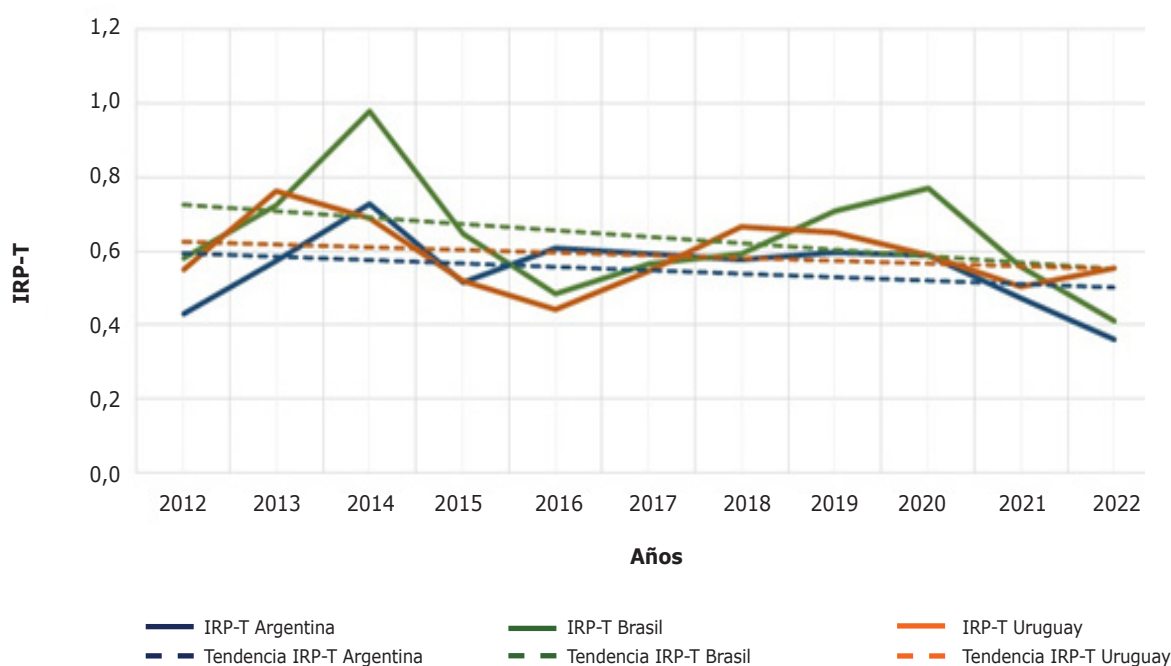


Figura 2. Evolución del índice de relación de precios del trigo (IRP-T) para tres países del Mercosur: Argentina, Brasil y Uruguay para el período 2012-2022. Las líneas llenas corresponden al IRP-trigo para cada país y las líneas a rayas, su tendencia.

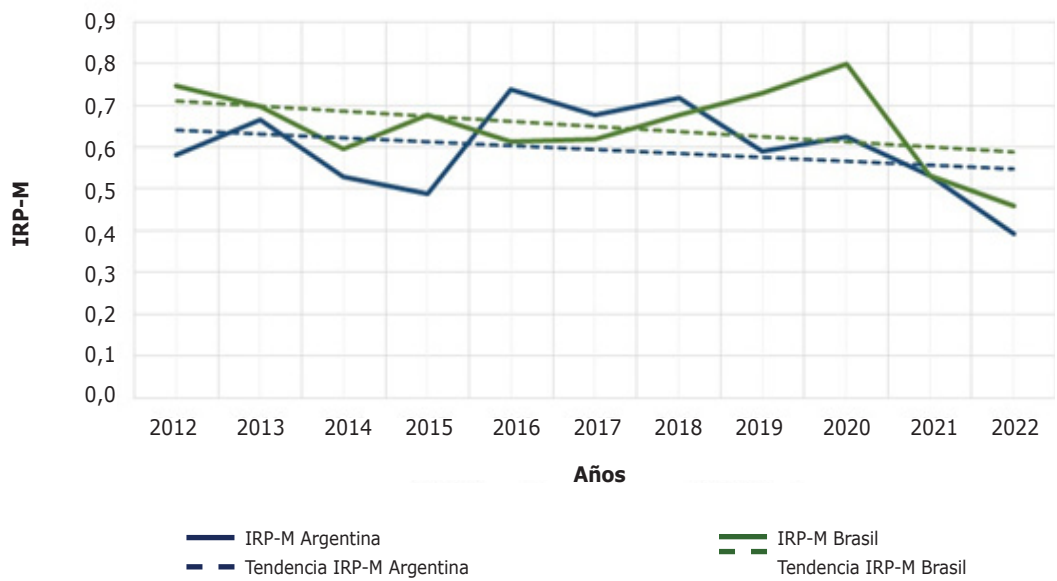


Figura 3. Evolución del índice de relación de precios del maíz (IRP-M) para dos países del Mercosur: Argentina y Brasil para el período 2012-2022. Las líneas llenas corresponden al IRP-maíz para cada país y las líneas a rayas, su tendencia.

internacional con tendencia alcista en el precio de los granos, el aumento de los costos logísticos y problemas climáticos, fundamentalmente durante la pandemia Covid-19 (Battistoni, 2021).

Las diferencias observadas en la evolución del IRP entre los países bajo análisis se deben, en gran medida, a las diferentes medidas de políticas implementadas por cada uno de ellos. En general, el IRP de la Argentina resultó inferior al de los demás países, producto del efecto de los derechos de exportación (que no se aplican en Brasil y Uruguay), considerado en el numerador de la fórmula (IN), que refleja el valor unitario registrado por la venta de los productos. No obstante, se identificó una cierta recuperación de los respectivos IRP de la Argentina entre 2016 y 2018, cuando tuvo lugar una reducción de las alícuotas de los derechos de exportación de los productos en estudio. En cuanto al índice denominador (ID), que refleja los costos de producción, no se encontraron diferencias significativas entre los países, respondiendo sus variaciones mayormente a las fluctuaciones de los precios internacionales que inciden de igual forma sobre ellos.

Respecto al IRPG, se observaron algunas diferencias entre los cultivos, en cuanto a la evolución de este índice en el tiempo (Figura 4). Estas variaciones se deberían principalmente a las diferencias en los precios relativos entre los granos y productos considerados en el estudio. No obstante, estas diferencias resultaron de

mayor magnitud hasta 2020, ya que se observó cierta convergencia desde ese año hasta el final del período analizado, con una caída en los IRPG provocada por el encarecimiento de los insumos.

En suma, el IRP y el IRPG diseñados en el presente estudio demostraron ser herramientas valiosas para analizar tanto la evolución de la relación de precios de productos e insumos en la producción de cada cultivo, como para su comparación entre países y el desempeño a nivel grupal, entre los países del Mercosur incluidos en este estudio. En este sentido, este estudio consideró como datos relevantes para el análisis los precios de insumos y productos principales del sector agrícola de la región, variables cuantitativas sencillas para su integración en la fórmula de IRP. No obstante, deja planteado el desafío de incorporar en el IRP otras variables que sean también determinantes en una inserción más efectiva de los productos comercializados en los mercados internacionales. En esta línea podrían ser considerados, por ejemplo, las variaciones anuales en la productividad agrícola, los aspectos de innovaciones tecnológicas del sector, sistemas de producción implementados, logística e infraestructura agropecuaria, valor agregado de las exportaciones, acciones tomadas frente al establecimiento de barreras arancelarias y paraarancelarias en los países de destino y otras medidas de política económica, además de los ya considerados, como derechos de exportación y reintegros contemplados en el estudio.

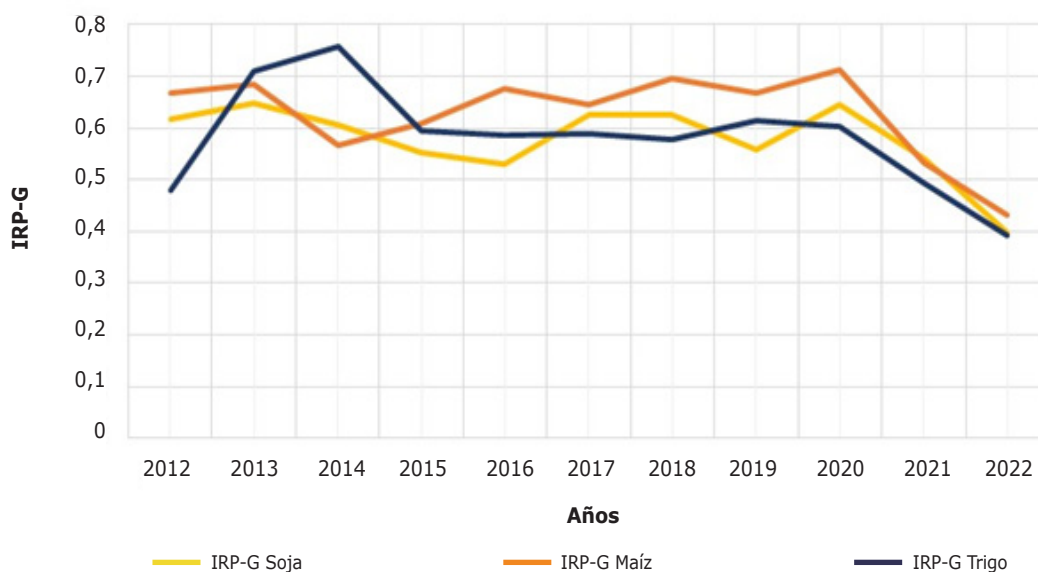


Figura 4. Evolución del índice grupal de relación de precios (IRPG) por cultivo para el período 2012-2022.

CONCLUSIONES

El análisis del presente estudio permitió visualizar cómo la falta de coordinación de las políticas agrícolas de los países del Mercosur, objetivo fundacional de este bloque regional, generó divergencias en la competitividad entre países socios a través de la distorsión de precios generada. Asimismo, es posible estudiar la sensibilidad del IRP frente a las modificaciones de cada uno de los precios considerados en el estudio, a fin de identificar los factores de mayor relevancia, conforme el índice. El presente trabajo constituye una primera aproximación hacia el análisis de los factores que afectan la competitividad agropecuaria en los países del Cono Sur. En este sentido, permitió generar una visión regional de esta problemática frente a los desafíos de un comercio

internacional cada vez más exigente. Por otra parte, queda de manifiesto la importancia de contar con bases de datos nacionales de precios de productos e insumos completas y consolidadas, lo que permitiría mejorar el desempeño regional en materia disponibilidad de información comparable para su medición y análisis. Una cuestión relevante para considerar en estudios posteriores debería ser cómo mejorar la competitividad agropecuaria en forma sustentable, es decir, con prácticas productivas que permitan conservar los recursos naturales y reducir los efectos de impacto ambiental y cambio climático, como exigencias que se instalan cada vez con mayor fuerza en las demandas de los mercados de nuestras exportaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Battistoni, J. (2021). Fuerte suba en los precios de los agroquímicos. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/agricultura/fuerte-suba-en-los-precios-de-los-agroquimicos-nid12062021/>
- Carciofi, R. (2021). 30 años del Mercosur. Desafíos de una agenda a medida en los tiempos que corren. Informe. Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC).
- Centro de Economía Internacional-CEI. (2021). Mercosur. Evolución del comercio de bienes y servicios 1991-2020. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina.
- Cetrángolo, H. (2014). *Sistemas agroindustriales. Competitividad, estrategias y mercados*. Editorial Facultad Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.
- Companhia Nacional de Abastecimento-Conab. (2024). Costos de producción. Conab. <https://www.conab.gov.br/info-agro/custos-de-producao>
- Companhia Nacional de Abastecimento-Conab. (2024). Insumos agropecuarios. Conab. <https://consultaweb.conab.gov.br/consultas/consulta-Insumo.do?method=acaoCarregarConsulta>
- Consejo Agropecuario del Sur-CAS. (2023). Anuario de comercio exterior de base agraria de los países del CAS 2018-2022.
- De Villalobos, R. (2015). *El comercio agropecuario en el Mercosur: veinte años después del Tratado de Asunción*. Banco Interamericano de Desarrollo.

- Figueroa, E., Calonge, P. y Gunawardana, M. (2014). La construcción de un índice de competitividad regional. Una primera aproximación. En: Actas del Congreso de la Asociación Argentina de Economía Agraria. 21-23 octubre 2014, Buenos Aires, Argentina.
- International Institute for Management Development-IMD. (2023). IMD World Competitiveness Booklet 2023. IMD World Competitiveness Center.
- MapBiomass. (2024). Área de agropecuaria no Brasil cresceu 50% nos últimos 38 anos. <https://brasil.mapbiomas.org/2023/10/06/area-de-agropecuaria-no-brasil-cresceu-50-nos-ultimos-38-anos/>
- Medeiros, V., Gonçalves Godoi, L. y Camargos Teixeira, E. (2019). La competitividad y sus factores determinantes: un análisis sistémico para países en desarrollo. *Revista de la CEPAL*, 129.
- Porter, M. (1990). *The competitive advantage of Nations*. Harvard Business Review.
- Reca L. G., Lema, D. y Flood, C. (2010). *El crecimiento de la agricultura argentina. Medio siglo de logros y desafíos*. Editorial Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.
- Schwab, K. (Ed.). (2019). *The Global Competitiveness Report 2019*. World Economic Forum. https://www3.weforum.org/docs/WEF_GlobalCompetitivenessReport2019.pdf
- Subsecretaría de Agricultura. (2022). Resultados Agrícolas (ingresos – gastos – márgenes). Campaña agrícola 2021/2022. Marzo 2022. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.
- Sociedad de Fomento Rural Colonia Valdense-SOFOVAL. (2017). Costos. Informe. <https://www.sfoval.com/costos-de-cultivos/>
- Trade Map. (2024). International Trade Center. <https://www.trademap.org/>
- Ubfal, D. (2004). El concepto de competitividad. Medición y aplicación al caso argentino. Documento de Trabajo N° 15. Instituto de Investigaciones Económicas. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires.
- Uruguay XXI. (2022). Sector agrícola en Uruguay. Promoción de inversiones, exportaciones e imagen país. Uruguay XXI.